

# Una Europa libre

Helmut Kohl

Presidente del Partido Demócrata-Cristiano (CDU) de la República Federal Alemana

El jefe de la oposición alemana, que llega hoy a Madrid, analiza en este artículo exclusivo escrito para D16 la postura de la DC en Europa y sus deseos ante las elecciones en España.

La creación en España de partidos pluralistas y las elecciones libres del próximo 15 de junio constituyen pasos decisivos para que el pueblo logre expresar su voluntad y decidir su destino. La CDU no se limita a expresar su simpatía por el camino de la democracia que España ha decidido tomar: "Nosotros tenemos además conciencia de que en España se jugará, en parte, también nuestro propio futuro.

Los pueblos de Europa se acercan cada día más unos a otros. La interdependencia de los vecinos crece y lo que, bueno o malo, ocurra en un país se propaga a los demás con una rapidez antes desconocida. España es parte de Europa, y esperamos que pronto, también del Mercado Común". Por tanto, a ningún europeo le puede ser indiferente el rumbo que España siga.

Es indudable que los partidos y políticos cristianodemócratas han marcado de forma decisiva la evolución política de la posguerra en muchos países europeos. Su actitud ha sido decisiva en los esfuerzos para lograr la unidad política del continente.

La reconstrucción política y económica en naciones como Italia, Francia y la República federal se llevó a cabo bajo Gobiernos cristianodemócratas. Políticos de estos partidos, tales como Robert Schuman, Alcide de Gasperi y Konrad Adenauer se cuentan entre los principales fundadores de la comunidad europea. El segundo canciller de la R.F.A., recientemente fallecido, creó un sistema político y social con su principio de "economía social de mercado"; sus bases son políticamente aceptadas y seguidas en la práctica en muchos países del mundo de hoy.

Me remito a los éxitos y logros

de los partidos cristianodemócratas para atraer con ello el interés hacia ciertos principios sobre el contenido y la posición de la política cristianodemócrata: sus partidos y programas representan, en todos los países en que se desenvuelven, el centro democrático. Se alejan tanto de una ideología dogmática de izquierda o de derecha como de un cómodo pragmatismo carente de concepciones. ¿Qué significa esto?

## La CD representa el centro democrático

Las ideologías son sistemas de valoración y programas formulados de tal forma que no se vean anulados por la realidad. Incluso cuando fracasan los programas, incluso cuando sus metas se convierten en lo opuesto, los ideólogos permanecen inamovibles. No quieren corregir sus dogmas, sino la realidad que los ha hecho fracasar.

Una de las realidades a cuya prueba no se someten las ideologías de izquierda o derecha es la naturaleza humana. Por esto hablan los ideólogos dogmáticos con tanta frecuencia del "hombre nuevo", de la "sociedad nueva". Así es como quienes tanto y tan a gusto hablan de y por las "masas" acusan de "mala conciencia" a todos aquellos que no les eligen y no creen en sus promesas.

Sin embargo, tanto ideal como prácticamente es antihumano defender una política que excluye el reconocimiento de los propios errores. Es inhumano convertir a personas y sociedad en objetos de manipulación política y administrativa cada vez que se presentan como obstáculos para la realización de conceptos ideológicos.

En cambio, para la política cristianodemócrata, el punto central lo constituye la persona, el individuo y la comunidad humana.

Lo que los hombres quieren, cuándo y a qué precio, nunca lo damos por sabido. Por tanto, debemos evitar el convertir prioridades y objetivos políticos en dogmas por muy convencidos que estemos de su validez y duración. Es ante todo preciso poder revisar los programas políticos que persiguen tales fines.

Los cristianodemócratas no están sujetos a limitaciones ideológicas en el análisis de la realidad social. Saben que la realidad del mundo es variable y que esta variabilidad corre pareja con sus propias limitaciones y su posibilidad de errar. Saben que deben negociar. La transformación, el progreso, y el cambio no constituyen para ellos amenaza alguna. Saben que éstas son las exigencias y las posibilidades de su existir. La fe cristiana afirma la dinámica del universo y la disposición del ser humano a una actividad creadora.

## Condiciones de vida humanizadas

¿De qué unidad de medida y de qué puntos de orientación dispone el político, los partidos para decidir y negociar? La respuesta cristianodemócrata a tal pregunta consiste simplemente en pronunciarse por condiciones de vida humanizadas. Por esto utilizamos como valores básicos la libertad, la solidaridad y la justicia, valores todos ellos que se complementan y limitan entre sí. Ninguno cumple por sí solo con su finalidad, y justamente el reconocimiento de que ninguno de estos valores básicos es suficiente para llenar un

programa político es lo que distingue al pensamiento cristianodemócrata.

Libertad es para nosotros el derecho a orientar nuestra vida según nuestra propia voluntad. Pero también comporta una responsabilidad de cada uno ante sí mismo y ante la comunidad. Comporta el derecho de los demás a la igualdad de oportunidades, la posibilidad de desarrollarse. Libertad para todos es también igualdad de oportunidades para todos.

Pero esta libertad exige también que cada uno pueda aprovechar sus oportunidades de forma distinta, que pueda rendir más o menos. La igualdad de oportunidades no anula las diferencias de los hombres y de su capacidad, exigencias ambas de la libertad. Quien quiere libertad humana debe aceptar la igualdad de oportunidades.

Los cristianodemócratas lo hacen. Más igualdad de oportunidades no es igualdad de resultados, que sería posible únicamente cuando a las personas se les diesen tratos diferentes y se les privara de la libertad de decidir su propio destino. Los cristianodemócratas se oponen abiertamente a cualquier intento fáctico de igualar a los hombres por este sistema.

Pero si admitimos que aptitudes diversas producen resultados distintos, no por ello aceptamos "la ley del más fuerte". La naturaleza social del ser humano le une a los demás hombres.

La solidaridad es el fundamento de la comunidad humana. El hombre es por naturaleza un ser comunitario y la solidaridad es el producto de la libertad responsable.

## Los cristianodemócratas españoles

Justicia es, finalmente, la unidad de medida de la voluntad po-

lítica de los resultados de la política práctica. Se basa en la igualdad de la dignidad humana, sin distinción de poderío, origen ni actividad. Excluye los privilegios o discriminaciones arbitrarias y permite que cualquiera pueda protegerse de los abusos de poder del Estado, de la sociedad o de sus semejantes; la justicia no puede permitir que nadie viva en condiciones indigentes, ni aun siquiera provocadas por sus propios errores.

No podremos lograr la justicia absoluta; también en el juego político topamos con límites e insuficiencias humanas. Pero con todo, estamos obligados a esforzarnos en lo posible para asegurar a cada persona su oportunidad vital y dictar normas equitativas. Se trata de imperativos para la libertad y la solidaridad en la convivencia humana.

No tengo por misión adoptar una actitud para los problemas concretos de España. Pero no veo motivo alguno para ocultar que me satisfaría una victoria electoral clara de los cristianodemócratas y sus aliados en España. Decirlo abiertamente es una actitud solidaria, lógica entre los miembros de la Unión Europea de Cristianodemócratas.

## La unidad de Europa

Los cristianodemócratas han apoyado decididamente la idea de la unidad de Europa. A nivel nacional han demostrado el éxito de su política y su utilidad para los seres humanos. Queremos, por tanto, continuar este trabajo a nivel europeo: Con ello nos aseguraríamos una Europa libre, una Europa sin socialismos ni frentes populares. Queremos una Europa de ciudadanos, no de burócratas; queremos una Europa libre, una Europa de justicia social, una Europa que se sabe en deuda con su herencia histórica y cultural.